

Entrevista a Ángel Tarancón, presidente de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España

“Hacer atractivo el sector para los jóvenes pasa por rentas dignas y modelos viables”



: Ángel Tarancón, director general de Oviaragón, ha asumido la presidencia de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España con el objetivo de reforzar la defensa de un sector clave para el medio rural. En esta entrevista analiza los principales retos a los que se enfrenta la ganadería ovina y caprina —rentabilidad, relevo generacional, PAC, sostenibilidad o sanidad animal— y reivindica el papel de las cooperativas como motor de competitividad, innovación y cohesión territorial.

1. Tras años vinculado a Oviaragón y después de asumir distintas responsabilidades dentro de la cooperativa, ¿qué supone para usted este nombramiento como presidente de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España?

Para mí es, ante todo, una responsabilidad y un motivo de agradecimiento. Vengo del mundo cooperativo, de una cooperativa como Oviaragón, muy vinculada al territorio, a las ganaderas y ganaderos y a la defensa de un modelo productivo que tiene un enorme valor económico, social y medioambiental.

Haber pasado por distintas responsabilidades dentro de la organización me ha permitido conocer de cerca las dificultades del día a día de las ganaderías, pero también la capacidad que tiene el sector para adaptarse, innovar y seguir adelante.

Asumir la presidencia de la sectorial de ovino y caprino de Cooperativas Agroalimentarias de España supone

dar un paso más en ese compromiso. No lo entiendo como un reconocimiento personal, sino como una oportunidad para trabajar en defensa de un sector estratégico para muchas zonas rurales de España. En esta etapa me toca a mí encabezarla, pero el sector lo tenemos que defender entre todos, aportando cada uno su experiencia y asumiendo que también debemos turnarnos en estas responsabilidades. Asumo este nombramiento con el compromiso de trabajar por un sector estratégico para el medio rural, que genera actividad económica, fija población y mantiene vivo el territorio.

2. El sector ovino y caprino atraviesa un momento de importantes desafíos, como la reducción del número de ganaderías, la falta de relevo generacional o la adaptación a nuevas exigencias normativas. ¿Cuáles considera que deben ser las prioridades de la sectorial durante los próximos años?

La prioridad debe ser mejorar la rentabilidad de las ganaderías. Sin rentabilidad no hay futuro ni relevo generacional.

En segundo lugar, debemos defender un marco normativo proporcionado y aplicable. El sector está dispuesto a avanzar en bienestar animal, sostenibilidad, trazabilidad o digitalización, pero las exigencias deben ir acompañadas de herramientas, tiempo, financiación y simplificación administrativa. No se puede pedir más a las ganaderías cada vez más tensionadas sin garantizar que puedan cumplirlo.

Otra prioridad será hacer atractivo el sector para las personas jóvenes. Eso pasa por rentas dignas, calidad de vida, servicios en el medio rural, formación, asesoramiento técnico y modelos empresariales viables. Y, por supuesto, debemos seguir trabajando en la promoción del consumo, en la diferenciación de nuestras producciones y en la defensa del pastoreo y la ganadería como actividades esenciales para el territorio.

3. La próxima reforma de la PAC, la sanidad animal, los acuerdos comerciales y las crecientes exigencias en materia de sostenibilidad marcarán la agenda del sector. ¿Qué cuestiones le preocupan más y qué posición defenderá la sectorial?

Nos preocupa especialmente que la PAC reconozca de forma adecuada el papel del ovino y caprino, tanto de carne como de leche, así como el papel de las cooperativas. Defenderemos una PAC con presupuesto suficiente, ayudas adaptadas a la realidad del sector y menos burocracia.

Las ayudas asociadas deben ir dirigidas a las ganaderas y los ganaderos que realmente trabajan en la profesionalización del sector y en la calidad, no sirve el café para todos; hay

que premiar el que está produciendo en figuras de calidad como IGP o ecológico, al que está en los libros genealógicos, a las y los jóvenes, a las mujeres y por supuesto al que está integrado en cooperativas, por lo que aportan a la estabilidad del sector.

Hay que poner en marcha y dotar económicamente medidas específicas para un sector vulnerable como es el ovino y el caprino. En concreto la línea de Intervenciones Sectoriales que permita reestructurar el sector a través de organizaciones de productores.

Y, por supuesto, seguiremos defendiendo que los eco regímenes de Pastoreo vayan ligados a la cabeza de ganado y no a la tierra como hasta ahora.

Estas tres líneas de actuación son instrumentos fundamentales dentro de la PAC para el desarrollo del sector. No se trata solo de apoyar una actividad económica, sino de sostener un modelo que contribuye al mantenimiento del medio rural, a la prevención de incendios, a la conservación de pastos y biodiversidad y a la cohesión territorial.

En sanidad animal, nuestra posición será la de reforzar la prevención, la coordinación y la proporcionalidad. Las medidas sanitarias tienen que proteger al sector, pero también deben ser realistas y contar con compensaciones adecuadas cuando generan restricciones o pérdidas para las ganaderías.

Respecto a los acuerdos comerciales, defenderemos la reciprocidad. No podemos exigir a las ganaderas y los ganaderos los estándares más altos y permitir después la entrada de productos que no cumplen las mismas condiciones. Y en sostenibilidad, queremos que se reconozca lo que el sector ya aporta. La sostenibilidad no puede convertirse solo en más carga burocrática; debe ser una oportunidad para poner en valor el trabajo de las ganaderas y los ganaderos.

4. Desde su experiencia, ¿qué papel pueden desempeñar las cooperativas para mejorar la rentabilidad de las ganaderías y hacer más atractivo el sector para las nuevas generaciones de ganaderas y ganaderos?

Las cooperativas son una herramienta fundamental. En sectores como el ovino y caprino, donde muchas ganaderías son familiares y están dispersas territorialmente, la cooperación permite ganar dimensión, concentrar la oferta, mejorar la comercialización y acceder a servicios que individualmente serían muy difíciles de asumir.

Una cooperativa no solo vende producto. Acompaña al ganadero, presta asesoramiento técnico, ayuda a mejorar la eficiencia de las ganaderías, impulsa la innovación, facilita la planificación productiva, trabaja la calidad y busca mercados con mayor valor añadido. Todo eso repercute directamente en la rentabilidad.

Además, las cooperativas pueden ser decisivas para el relevo generacional. Un joven que se incorpora necesita seguridad, apoyo técnico, canales de comercialización, formación, digitalización y una visión empresarial clara. La cooperativa puede ofrecerle ese entorno y reducir parte de la incertidumbre que supone iniciar o continuar una actividad ganadera.

También tenemos que trabajar en mejorar la percepción social del sector. Ser ganadero hoy requiere profesionalidad, conocimiento, capacidad de gestión y compromiso con el territorio. Las cooperativas debemos ayudar a transmitir esa realidad y a construir un sector más moderno, rentable y atractivo, sin perder su esencia: la vinculación con las socias y los socios, con el producto y con el medio rural.



Reunión del Consejo Sectorial de Ovino y Caprino de Cooperativas Agro-alimentarias de España, el pasado 15 de abril.